

EL VALOR DE LA PUNTUALIDAD

Una cita con el destino

Olga de Juambelz

*“Sabia virtud de conocer el tiempo;
a tiempo de amar y desatarse a tiempo
como dice el refrán: dar tiempo al tiempo
que de amor y dolor alivia el tiempo.*

*Aquel amor a quien amé a destiempo
martirizome tanto y tanto tiempo
que no sentí jamás correr el tiempo
tan acremente como en ese tiempo.*

*Amar queriendo como en otro tiempo
ignoraba yo aún que el tiempo es oro
cuánto tiempo perdí –ay– cuánto tiempo.*

*Y hoy que de amores ya no tengo tiempo
amor de aquellos tiempos como añoro
la dicha inicua de no perder el tiempo”.*

Renato Leduc

Una de las cosas más importantes de la vida es el tiempo. Tiempo de trabajar, tiempo de pensar, tiempo de estudiar, tiempo de divertirnos, tiempo de pasarlo con la familia, con los amigos, en fin, el importante tiempo para vivir y amar.

Una de las principales acciones que debemos intentar y llegar a cumplir, es la organización de nuestros tiempos. En ellos está el demostrar la capacidad de responsabilidad en todos los sentidos de la vida. ¿Cuántas veces han oído que se descalifica a una persona porque no llegó a tiempo?

Llegar a tiempo a una cita de trabajo, una cita de amor, a una cita con el doctor cuando padecemos de alguna ligera enfermedad, que se puede convertir en algo serio si no le damos el tiempo de curarnos.



Todo en esta vida gira en torno al tiempo, si sabes o aprendes a tener tus tiempos bien marcados y llegar a tiempo a todos tus compromisos en la vida, a la larga, triunfarás en todo lo que te propongas.

Cuántas veces tenemos una cita de la que no nos dábamos cuenta de su importancia, no llegamos a tiempo y esta pequeña falta puede cambiar nuestro destino, nos puede hundir o dar el triunfo y la felicidad.

Por todo esto es tan necesario ser puntual en todo, no sabemos el precio que tendremos que pagar por no organizar nuestro tiempo.

Hasta las cosas sencillas: “Llegué tarde a la cita de negocios y éste no se logró”,

“Llegué tarde a una cita romántica y el que pudo ser el amor soñado se esfumó”, “Llegué tarde y mis amigas no me esperaron y perdí la oportunidad de una gran amistad”.

¿No les gustaría que toda la gente los catalogara de personas bien educadas, de personas trabajadoras, eficientes, cultas y con suficiente responsabilidad para enfrentar todos los placeres y problemas de la vida?

No necesitan esforzarse mucho, sólo repartan bien su tiempo, más en nuestra ciudad, donde las distancias son cortas, donde el tránsito es sencillo, donde organizándose se puede hacer todo amable, bonito. El trabajo nos pondría en los cuernos de la Luna con la puntualidad, que quiere decir responsabilidad.

Éste es un gran defecto que se tiene en nuestra querida Laguna. Si es un concierto llegan tarde, si es una conferencia, teatro o fiesta, lo mismo. ¿No se han puesto a analizar que podríamos ser mucho mejores con sólo ser puntuales?

Tratemos de tomar conciencia de lo importante que es la puntualidad, no se descalifiquen de entrada, y no descalifiquen a los laguneros. Deben de tener y dar más cosas buenas de nuestro entorno y no seguir con esta impuntualidad que da coraje, da mal aspecto, da falta de seriedad y da fracaso.

Por favor, hagamos el propósito de llegar a tiempo o, si se puede, antes a todo lugar, y con toda la gente que nos rodea, y verán cómo sus vidas en todos aspectos mejorarán.

¡YA BASTA LAGUNEROS, APRENDAMOS A SER PUNTUALES! §